

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 71: La lanza sagrada · Gungnir.

Tras debatirlo, se decidió que partirían en diez días.

Isa y Rossweisse permanecieron en sus respectivas tribus, listas para actuar en cualquier momento; León acompañó a Cecilia a reunirse con el padre de las hermanas y a reanudar su viaje para encontrar la corona y el núcleo de cristal.

Durante ese tiempo, Cecilia se quedó temporalmente con la tribu del Dragón Rojo de Isa. Como ella misma había dicho, no tenía prisa por reunirse con Noah y los demás. La situación actual no era precisamente la más apropiada.



Mientras tanto, dado que Xiaoxue, como la "llave de Chronoz, estaba ahora bajo la protección de la tribu del Dragón Plateado, Cecilia, junto con Isa, trabajó arduamente revisando documentos y utilizando sus conexiones para descubrir más secretos sobre Xiaoxue.

Por supuesto, mientras su madre y su hermana mayor estaban ocupadas, Rossweisse y su esposo tampoco permanecieron ociosos.

Cuando Xiaoxue se adaptó gradualmente a la vida en el Templo del Dragón Plateado, decidieron que Xiaoguang utilizara magia de reversión de memoria en ella para ver si encontraban alguna pista útil.

En el dormitorio de la reina, Rossweisse y Xiaoxue estaban sentadas al borde de la cama, León se mantenía de pie junto a ellas y Noah y Xiaoguang se colocaron a ambos lados de su padre.

Antes de esto, Rossweisse ya le había dado a Xiaoxue una breve explicación sobre sus orígenes, aunque sin entrar en demasiados detalles. Según la comprensión que Xiaoxue tenía de sí misma, sus "padres biológicos" habían sido asesinados por forasteros, y ella era la única superviviente de los Elfos de las Nieves.

Si Rossweisse le revelaba demasiado sobre los dioses primordiales, Xiaoxue no solo no podría aceptarlo del todo, sino que también sería equivalente a destruir las creencias que había cultivado desde la infancia. Por ello, Rossweisse prefería avanzar con calma, revelando el secreto paso a paso.

"Tía Rossweisse... este hechizo realmente puede ayudarme a recuperar mis recuerdos...?" preguntó Xiaoxue, bajando la mirada hacia el objeto mágico que sostenía, con una mezcla de nerviosismo y expectativa.



Rossweisse colocó suavemente su mano sobre el hombro de Xiaoxue y respondió en voz baja:

"Tanto si podemos recuperar tus recuerdos como si no, haremos todo lo posible."

Xiaoxue apretó los labios y asintió con firmeza.

"Lo entiendo, tía Rossweisse. Entonces... comencemos."

"De acuerdo" dijo Rossweisse, mirando a Xiaoguang.

"Xiaoguang, puedes empezar."

"Sí, mamá."

Rossweisse y Xiaoxue se recostaron en la cama y cerraron lentamente los ojos. Con la ayuda del polvo hipnótico especial, ambas cayeron en un sueño profundo. Xiaoguang activó su magia, iniciando el hechizo de reversión de memoria.

A medida que la magia fluía, imágenes de los recuerdos de Xiaoxue comenzaron a aparecer en la piedra de la memoria. Las escenas se mostraron como una presentación de

diapositivas, avanzando a una velocidad moderada que permitió a León y a los demás observar claramente cada detalle.

Primero vieron a Xiaoxue siendo adoptada por Archie, el jefe enano, quien la llevó a vivir con su tribu. Después, se mostró cómo Xiaoxue vagaba sola por el gélido desierto, indefensa y casi asesinada por peligrosas criaturas del lejano norte.

Las imágenes siguieron retrocediendo hasta llegar a la noche de la masacre que le causó la amnesia.

Esa noche, Talos y Karl, del Reino del Vacío, masacraron a los Elfos de las Nieves en busca de la llave dejada por Chronoz. Los gritos resonaban bajo el cielo trágico; las llamas rugían y, bajo la influencia de Karl, se transformaban en demonios que arrasaban la tribu hasta los cimientos.



"¡Oigan, entreguen la llave ahora o los masacro a todos, bastardos primitivos!" gritaba Talos, arrogante, apoyando una guadaña gigante sobre su hombro y aplastando el pecho de un elfo moribundo.

"Yo... no sé de qué hablan... Por favor... perdonen a mi esposa... y a mi hija..."

"¿No lo sabes? Entonces lo siento... Ninguno de ustedes sobrevivirá."

Talos levantó la guadaña, apuntando al cuello del elfo. Justo antes de que la hoja lo tocara, una bola de fuego lo golpeó de lleno, lanzándolo por los aires.

Talos rodó varias veces antes de incorporarse, furioso.

"¿¿Quién demonios se atreve a atacarme?!"

De entre las llamas emergió una figura plateada. Manipulaba el fuego de dragón entre los dedos; en sus ojos brillaba una intención asesina helada.

"León dijo que en el mundo de los recuerdos la magia no tiene límites... así que probaré" murmuró la reina.

Al abrir sus alas, se elevó en el aire y se transformó en un dragón colosal. Con un rugido agudo, concentró energía en su boca mientras las llamas del suelo se elevaban hacia ella. El fuego se arremolinó a su alrededor y, tras un instante, formó un dragón de fuego aún más grande.

**Magia de Fusión de Rango Súper S • Domación de Dragones
Modificada • Técnica de la Llama Celestial**

Al infundir poder primordial en su magia de fuego, Rossweisse transformaba la antigua técnica compartida entre ella y León en una ráfaga devastadora basada únicamente en llamas primordiales. En el mundo real, usar este poder agotaba casi toda su magia... pero en el Mundo de la Memoria, la energía era ilimitada.



El dragón de fuego rugió y se abalanzó sobre Talos.

"¡Talos, quítate del camino!" gritó Karl.

Talos reaccionó a tiempo, abriendo una grieta espacial y desapareciendo por ella, aunque perdió un brazo en el proceso debido al calor extremo.

"¡Cómo te atreves a herirme!" rugió.

Karl, a su lado, apretó el cetro.

"¿Estás loca...? Apenas te vimos y ya lanzaste un ataque tan exagerado..."

Talos escupió:

"Veamos qué haces cuando se te acabe el maná."

"¿Quedarse sin maná...?" Rossweisse sonrió con desdén.

Las llamas volvieron a reunirse y un dragón de fuego aún mayor se formó detrás de ella. Los ojos de los Hermanos del Vacío se abrieron de par en par.

"¿Desde cuándo los habitantes de Samael son tan ridículos?" susurró Karl.

"Nunca había visto a alguien usar magia a esta escala dos veces seguidas..."

Poder infinito, niño.

"Retirada temporal" ordenó Karl.

A regañadientes, Talos obedeció y ambos se esfumaron.

Rossweisse descendió, transformándose en humana. Buscó a Xiaoxue sin éxito, pero en su lugar fue rodeada por supervivientes de los Elfos de las Nieves.



"¡Es el Ángel de la Nieve! ¡El Ángel vino a salvarnos!"

"La leyenda era real..."

Rossweisse se sorprendió al principio, pero enseguida comprendió: la magia de Xiaoguang sumergía al usuario dentro del mundo de recuerdos de Xiaoxue. En su memoria, la figura plateada que la rescataba era el "Ángel de la Nieve".

"No necesitan agradecerme. Busco a una niña llamada Xiaoxue" dijo.

Una elfa llamó a una familia de tres. Rossweisse los miró: eran Xiaoxue y sus "padres".

Corrió hacia ellos y, tras saludar a los adultos, se arrodilló frente a Xiaoxue. La miró a los ojos y habló suavemente:

"Ya está bien, no tengas miedo."

Xiaoxue parpadeó, aún temblorosa, pero más tranquila. Miró a la belleza plateada frente a ella y murmuró:

"Gracias... Ángel de la Nieve."

Rossweisse sonrió.

Según el plan de León y ella, si lograban sanar el trauma de Xiaoxue dentro del mundo de la memoria, quizá recuperarían sus recuerdos. Y en efecto, al salvar a su familia y evitar la masacre, habían cambiado el desenlace de ese recuerdo.

El mundo comenzó a distorsionarse y Rossweisse fue arrastrada hacia la siguiente escena.

...

En el Mundo Real, León habló:

"Muy bien, Xiaoguang, desde ahora asegúrate de que Xiaoxue no pueda percibir lo que viene a continuación."



"¿Por qué, papá?" preguntó Xiaoguang, curioso.

"Porque lo que sigue es algo que Xiaoxue no debe saber. Al menos... no todavía."

Xiaoguang asintió y activó un círculo mágico que protegió a Xiaoxue del resto de la secuencia, permitiendo que solo su madre continuara.

Los fragmentos cambiaron rápidamente ante Rossweisse: escenas de Xiaoxue viviendo con los Elfos de las Nieves... hasta que una noche nevada una luz dorada descendió del cielo transformándose en un bebé.

"Xiaoxue..." susurró Rossweisse.

Antes de acercarse, las imágenes comenzaron a girar como engranajes. Rostros distintos parpadearon ante ella: bebés, niñas, mujeres adultas de distintas razas y épocas... todas con un mismo rasgo en común: unos hermosos ojos dorados.

"¿Todas ellas son... Xiaoxue?" murmuró.

Durante miles de años, Xiaoxue había renacido innumerables veces, viajando por todo el continente con distintas identidades. Esta era la misión que Chronoz le había encomendado: vagar por la historia, esperar a su destino y guiarla para convertirse en la nueva Diosa del Tiempo.

De pronto, las imágenes se detuvieron. Una luz dorada apareció de nuevo, caótica e informe, que luego se fusionó en una larga lanza: la misma en la que Xiaoxue se había transformado ante los enanos.

Una voz solemne resonó en el vacío:

"De hoy en adelante, recorrerás diez mil años, navegarás por el río de la historia y esperarás a ese necio rebelde en la Red del Tiempo. Tráelo aquí, para que herede mi poder y mis grilletes. Por la presente te otorgo tu verdadero nombre."



"La causa y el efecto se invertirán. Los hilos plateados del destino cambiarán el rumbo."

"Su nombre es: Lanza Sagrada Gungnir."

Traducido por:

๐๗๐ - RexScan